



La Habana, Cuba, 30 de Abril del 2018.

La educación popular construye caminos de justicia

*A la memoria de Raúl Leis, y de su gran sonrisa.
Hoy necesitamos de la sal de los zombis, para liberarnos de las diversas opresiones.*

Paulo Freire es una referencia para los procesos de liberación en todo el mundo. Él nos enseñó con su presencia, su palabra y sus textos que “el mundo no es, el mundo está siendo” y por tanto tenemos todo para reinventarlo y reconstruirlo. “No importa que el mundo esté echado a perder”, necesitamos amor y ternura. Estas palabras nos dan la pauta para señalar que la educación popular no puede, ni debe conformarse con las injusticias y desigualdades que vivimos hoy en día, precisamos activar procesos que nos permitan comprender por qué llegamos a este punto y definir los caminos necesarios para nuestra propia liberación. Es urgente sembrar la creatividad y la esperanza en los surcos de AbyaYala, para exigir justicia.

Vivimos una embestida de muerte orquestada por las grandes corporaciones internacionales y operada por las fuerzas conservadoras que están presentes en nuestros países. Sólo les interesa hacer dinero. No les importa a costa de qué lo hagan. Nuestra vida está en riesgo. Nos quieren cansar y es por eso que no nos dan tregua.

Nuestro dolor viene desde Afrín, en Kurdistán, hasta el corazón de las madres de México, de Argentina, de Nicaragua, de Honduras, de Chile, de Paraguay, de Brasil y de tantos rincones de nuestra Abya Yala. La juventud y las mujeres, desaparecen o son asesinadas, nuestra voz tiene que ser una sola. Es lamentable que la esperanza de vida de los jóvenes en México haya disminuido drásticamente en los últimos 10 años, y que las mujeres sean asesinadas por las manos de quienes dicen amarlas. Hacemos un llamado urgente para desnaturalizar esta barbarie. No es posible que aceptemos el argumento

oficial, de que estamos en el lugar equivocado y con ello lavarse las manos respecto a su responsabilidad directa.

Necesitamos construir caminos de justicia, para ello es urgente que nos encontremos en nuestros hogares, en las calle, en las plaza, en la esquina, en la escuela, en la marcha. Darnos un tiempo para hablar de nuestros dolores, reconstruir las rutas de vida y de muerte, para saber en dónde estamos pisando y definir qué ruta debemos seguir.

Parfraseando a Paulo Freire, diría que “nadie se salva solo o sola, nos salvamos en comunidad”.

Caminemos que la lucha será larga, no le demos tregua al desaliento.

Rosa Elva Zúñiga López
Secretaria General del CEAAL